

## CARICATURA, UNA NOVELA INFANTIL

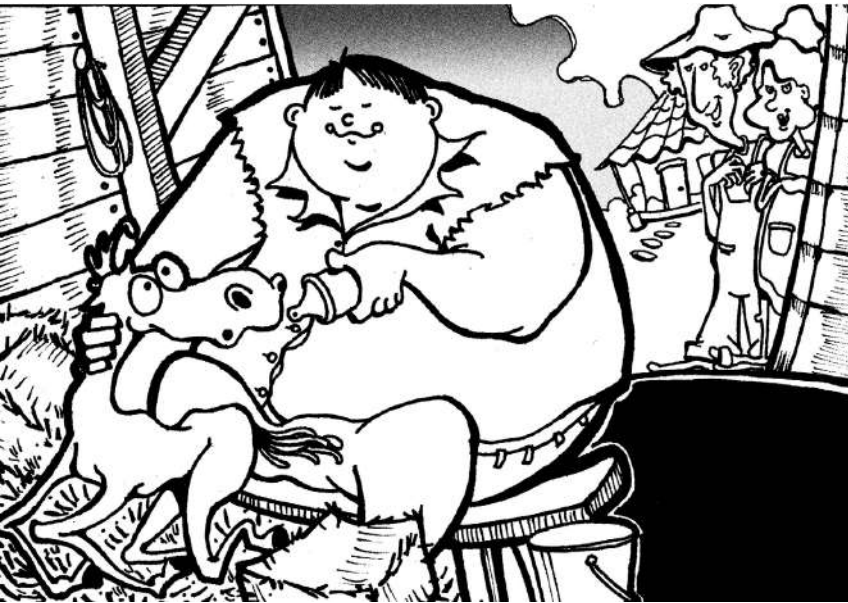
Luz Stella Rivera Espinosa

**E**l presente ensayo recoge una visión analítica y personal de la novela *Caricatura* de la escritora tolimense Luz Stella Rivera. Se tomó como punto de partida para presentar el análisis, el esquema analítico de la profesora Teresa Colomer expuesto en su libro *Siete llaves para valorar las historias infantiles*. Este esquema ofrece en forma sintetizada y clara, las claves de análisis para determinar si un texto corresponde a la franja denominada Literatura Infantil, o por el contrario adolece de algunas características esenciales en este subgénero literario. El ensayo se estructuró en tres partes: en primera instancia se aborda algunas aclaraciones sobre la parte conceptual ya que hablar sobre una franja de la literatura dedicada al público infantil,

suscita conceptos encontrados alrededor de su existencia y su caracterización. Para este efecto se abordaron varios textos, entre ellos *La magia de los libros infantiles* del filólogo Seth Lerer. En segundo lugar, se relata algunas situaciones alrededor del origen de la novela *Caricatura* y en tercer lugar se aborda la caracterización de la misma a partir de las claves dadas por la profesora Colomer.

### Aproximaciones al concepto de literatura infantil

Antes de hablar de la novela en sí, se hace necesario dilucidar algunos conceptos.



En primer lugar, ¿qué es Literatura Infantil? La discusión que en los círculos académicos y literarios se ha planteado en torno a la existencia y reconocimiento como género de la denominada “Literatura Infantil y Juvenil”, ha provocado juicios a favor y en contra. El profesor y filólogo estadounidense Seth Lerer en su libro *La magia de los libros infantiles*, plantea con razones históricas y estéticas en más de quinientas páginas, no solo la existencia de la Literatura Infantil, sino, el hecho de que el origen de toda literatura en realidad está en la infancia. Otros como el escritor francés Michel Tournier y el escritor español, especializado en libros y comentarios de la Literatura Infantil y Juvenil Jaime García Padrino, niegan su existencia, aduciendo que el fenómeno de la Literatura Infantil y Juvenil corresponde a una moda impuesta desde el mercado editorial. Optar por escribir una novela infantil, da por sentado que se acepta y se reafirma la existencia de una franja de la literatura con unos rasgos propios en relación con las expectativas de lectura de los niños y los jóvenes. Es muy probable que la existencia de la Literatura Infantil continúe siendo objeto de polémica. Sin embargo, la historia en los diferentes estadios de la humanidad coincide en el hecho de que cada uno de ellos guarda vestigios de conceder

espacios especiales a nivel social, cultural, y educativo a los infantes. Es muy probable que la historia de la literatura, sea la historia de la infancia. Desde las tradiciones educativas de la antigua Grecia y el imperio Romano basadas en la recitación, la dramatización y el recuento de fábulas, pasando por las cálidas sesiones de cuentos para dormir, hasta las mágicas historias mediatizadas de *Harry Potter*, la infancia, la literatura y la lectura se han desarrollado, han crecido como conceptos, y se han posesionado en el ámbito cultural.

En segundo lugar, los conceptos de **niño** e **infancia**. Según Seth Lerer en su libro *La magia de los libros infantiles*, la *Infancia* ha tenido su espacio en todos los estadios de la humanidad. A diferencia de muchos, no cree que esta haya sido un invento de la Modernidad. Según los psicólogos y sociólogos los conceptos de *niño* e *infancia* son conceptos modernos, surgidos a partir del Renacimiento. En la Edad Antigua y hasta finales de la Edad Media, los niños fueron considerados adultos en miniatura. Sin embargo, la historia grecolatina apunta según vestigios arqueológicos, a que desde la Edad Antigua los niños fueron considerados personas especiales a quienes debía tratarse de manera distinta a los adultos: Los griegos establecieron criterios de organización para enseñar a los niños a instruirse en las diversas tareas del mundo adulto. Los romanos superaron la barrera de la educación y la instrucción e inventaron fiestas para celebrar a sus pequeños.

Seth Lerer plantea mirar el concepto en dos direcciones: Literatura Infantil es lo que se escribe para niños, pero también es lo que leen los niños, así no haya sido pensado para ellos. Otro aspecto que resalta Lerer es la presentación del género; es muy frecuente encontrar listas y catálogos en los libros infantiles, que de alguna manera hacen pensar en un propósito moralizante por parte de la literatura. Por ejemplo retahílas de palabras para hechizos, con el propósito de

aprenderse las letras del abecedario; hechizos en cadena, que explican fenómenos científicos en forma mágica; álbumes, herbarios, bestiarios, creaciones seriadas, cuyo objetivo es que el niño ensanche su vocabulario; igualmente las historias infantiles tienen como punto de partida el dilema de toma de conciencia frente a situaciones de orden ético. Lerer se pregunta, ¿acaso es posible escribir sin moralizar?



Y por último, Lerer estima mirar con detenimiento el aspecto moralizador de la literatura. Durante mucho tiempo la relación entre literatura y moral ha sido debatida, al igual que el concepto de Literatura Infantil. Desde la Edad Media y posiblemente desde mucho antes, la literatura fue tomada como instrumento moralizador. Los niños leían o les leían historias cuyo mensaje les daba pautas para un comportamiento regido por determinados principios, para el caso de la cultura occidental,

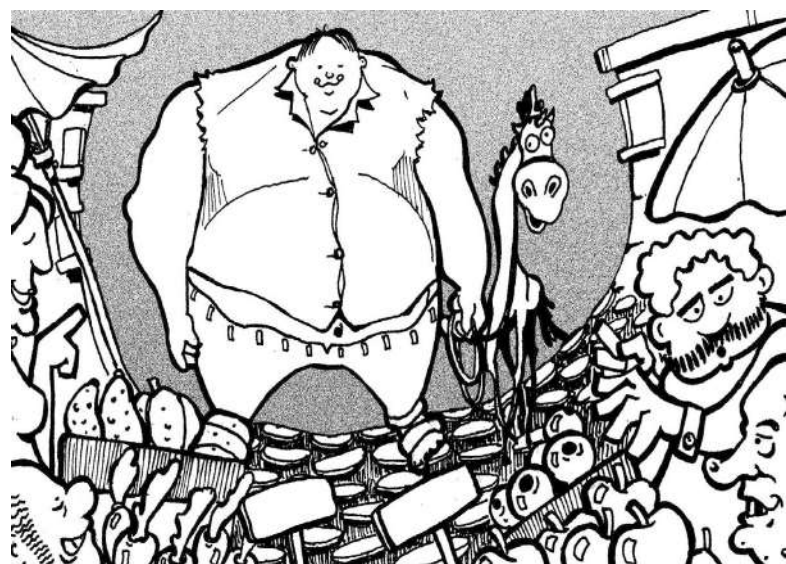
principios cristianos. A partir del Renacimiento los librepensadores abren la polémica frente a la negación del carácter moralizante que deben tener los textos literarios para niños. La discusión ha trascendido en forma cronológica y conceptual. Es común que las editoriales trasvasen sus necesidades comerciales, y las hagan corresponder a las necesidades educativas desde los valores que forman y humanizan a las sociedades. La contraparte, al igual que en el Renacimiento, trata de imponer la premisa. “la literatura no debe moralizar, solo debe divertir”. Atribuir a los textos para niños una intensión moralizante ya sea para cristianizar o para inculcar cualquier categoría de valores es arriesgado. Igualmente desconocer que desde su trasfondo cada texto literario es fuente de simbolismos vitales, éticos, estéticos y sociales, sería un desacierto. La literatura si educa, pero sus premisas son de libre interpretación. La verdadera literatura debe plantear una visión del mundo lo suficientemente universal, como para que cualquier lector acomode sus intereses y expectativas.

A la par de la lectura el teatro evoluciona, no como género aparte sino como apéndice de un tipo de lectura. Desde la simple entonación para leer en voz alta, pasando por los gestos que dramatizan un cuento, hasta las verdaderas puestas en escena, inspiradas por los dramaturgos más representativos en cada cultura. Desde la antigüedad el aprendizaje de los niños estuvo cimentado sobre dos ejercicios que aún hoy día perduran: la narración oral y la lectura de textos acompañada de ciertos matices que la expresión corporal añade para hacerla muy emotiva y cercana a la vivencia real. Según muchos historiadores, fue Shakespeare quien abrió el espacio del teatro para que los niños, las mujeres y los jóvenes actuaran en el siglo XVII. Sin duda para esa época, el mundo había evolucionado lo suficiente como para entender que la mejor forma de poner en público las pasiones humanas era el teatro. Shakespeare lo entendió muy bien.

La Literatura Infantil o Juvenil nunca ha tenido una época descollante, pero es fácil visualizar, cómo desde la tradición oral hasta las narraciones mediáticas, la fantasía ha sido la esencia literaria en todas las culturas. La Literatura Infantil es transformar la realidad con el lenguaje, crear mundos posibles, brindarle a un lector cuya mente es amplia, un informe subjetivo de la visión de esa realidad, es decir, crear mundos fantásticos, ¿No es esto la esencia de la literatura universal? Para Lerer, es la mente infantil con su fantasiosa visión del mundo, quien ha construido paso a paso la literatura, la Literatura Infantil no es un remedo de la literatura adulta, todo lo contrario, la Literatura Infantil es fantasía, y la fantasía es el eje de la literatura en general, por lo tanto la Literatura primigenia es la Infantil y de allí se derivan las demás.

Siguiendo con el propósito de definir lo que es Literatura Infantil y Juvenil, la profesora colombiana Rocío Vélez de Piedrahita hace una serie de apreciaciones importantes en su libro *Guía de Literatura Infantil*. Según su criterio, en su haber intelectual tenía la sospecha de que la lectura para los niños, se había convertido en una carga insoportable para los infantes, al igual que la estratificación de las materias obligatorias por grados en la educación formal, y que además quienes inducían la lectura, padres y maestros, descalificaban los textos fantasiosos por considerarlos no adecuados para la mente del niño en su proceso de madurar como un adulto para enfrentar el mundo real. Desde su punto de vista, la lectura y la escritura para los niños y jóvenes debe desprenderse de toda pretensión de enseñar algo, o de moralizar. Con esta premisa se dio a la tarea de hacer una recopilación de textos adecuados para niños y jóvenes con criterios seriamente definidos frente a la diferencia entre “Literatura Infantil” y “Literatura pueril y tonta”. Vélez Piedrahita es enfática en decir que los libros para niños simplemente deben ser buenos libros. Muchos de los libros considerados hoy como *infantiles*, no fueron escritos pensando en los

niños, Sin embargo, los elementos fantásticos y mágicos de los relatos, su presentación colorida y su contenido de aventuras y viajes, los convirtieron en libros infantiles por excelencia, es el caso de *Las mil y una noches*, *Robinson Crusoe*, *Los viajes de Gulliver*, entre otros.



### Alrededor del origen de *caricatura*

Toda literatura es el eco de una anterior. Mucho antes de que la humanidad incluyera en su haber idiomático la eclesiástica frase “no hay nada nuevo bajo el sol”, ya los hombres ponían en duda la “originalidad”. Los palimpsestos han demostrado que detrás de toda obra, yace el borrador de una anterior. Desde las culturas griega y romana ya se hablaba de reescritura y reinención. Las imágenes literarias son transposiciones escritas de sensaciones registradas por los sentidos y extrapoladas por la fantasía. Solamente en el plano artístico el ser humano puede romper las leyes físicas y salir bien librado. Es más, una ruptura de la realidad, puede convertirse en un universal para el mundo de la imaginación: traspasar el umbral de lo real a lo imaginario. En *Las Crónicas de Narnia*, los niños protagonistas lo hacen a través de un viejo armario, en *Harry Potter* a través del andén nueve y tres cuartos. ¿Acaso ese umbral no tiene

el mismo simbolismo del espejo mágico en los cuentos tradicionales?

Las imágenes han sido siempre el origen de toda literatura. Fue la imagen de una tortuga desplazándose a su ritmo la que hizo pensar a los fabulistas en una hipotética carrera entre una liebre y una tortuga. Quién mayor de cuarenta años no recuerda la calcomanía en las paredes interiores del transporte público, en la cual se hallaba un hombre colgado de una rama quebrándose de un árbol, debajo de éste, un río en el cual lo esperaba un cocodrilo con las fauces abiertas, en el tronco del árbol una serpiente de filosos colmillos y a la orilla del río un león malencarado. La imagen corresponde a un texto literario de la Edad Media llevado a la forma gráfica para ilustrar a los cristianos analfabetas sobre la decisión de aceptar a Dios como única forma de salvación. Cruel imagen de la angustia humana ante la cual el mensaje era bien claro; solo Dios podría salvarlo. He aquí un ejemplo claro del uso trascendente de la fábula para cristianizar. La caverna de Platón con su imagen de luces y de sombras, ha suscitado toda clase de representaciones e interpretaciones



en el arte, la filosofía, y el pensamiento de la humanidad. Tenemos la leve impresión cuando leemos *Ensayo sobre la ceguera* que Saramago estuvo visitando la caverna de Platón.

Imágenes, imágenes cuya lectura visual nos suscita una historia, un relato, un mensaje, una huella de vida de un alguien a quien han sucedido cosas similares a las que ocurren a los lectores potenciales. Una imagen, no precisamente literaria, ni fotográfica dio origen a *Caricatura*, una imagen televisiva a finales del año 2010. Posiblemente no duró más que unos segundos. La noticia hablaba de un programa del gobierno en Bogotá para rehabilitar a los caballos que serían retirados de su oficio de tirar carretas. Pasaron la imagen de un caballo, el antes y el después, en la primera, el rocín estaba flaco, con la cabeza gacha y con laceraciones en su lomo, arrastraba una carreta con escombros; en la segunda, el caballo corría feliz por un potrero, lucía bastante recuperado de la desnutrición y sus heridas estaban cicatrizadas. Su autora maduró la idea por dos años. En el año 2013 escribió la historia en seis páginas, un cuento del que nadie tuvo noticia porque no logró terminarlo, la historia era demasiado extensa para un cuento. Lo dejó olvidada. En el año 2014 tuvo noticia de la posibilidad de presentar un trabajo creativo como tesis de grado en la maestría que adelantaba. Fue entonces cuando volvió a mirar a *Caricatura* y trazó el esquema de la historia. La idea estaba madurada para convertirse en novela.

### Análisis de caricatura

Después de dar por cierta la existencia de la literatura infantil, cabe interrogarse ¿cuáles son los parámetros, criterios o características para que un texto literario sea catalogado como infantil o juvenil? Al respecto a profesora Rocío Vélez Piedrahita en el mismo libro hace la siguiente apreciación: “La literatura infantil es un género de la literatura universal, y no por ser borrosas sus fronteras deja de tener exigencias

propias” (Vélez Piedrahita, 1991: 14). Esas exigencias de las que habla Piedrahita se refieren a descripciones claras, ágiles y cortas, a diálogos rápidos y con sentido completo, a acciones sin interrupción que creen suspenso y emoción, y una alta dosis de humor y poesía.

Sobre el mismo tema la profesora Teresa Colomer en *Siete llaves para valorar las historias infantiles*, libro hecho en colaboración con un selecto grupo de escritores y editores de literatura infantil en España, propone siete aspectos para analizar textos y determinar si estos pueden ser considerados como infantiles. Los parámetros de análisis toman como punto de partida la imagen, luego la arquitectura (estructura del relato), las voces de la narración, el peso del lenguaje, el carácter de los personajes, la ampliación de la experiencia y la inserción del lector y el texto en la tradición literaria.

De acuerdo a las apreciaciones de la señora Vélez Piedrahita. Al releer *Caricatura* en el texto se encuentran descripciones ágiles y cortas:

Y conmigo, el lápiz de la vida no había sido muy generoso. Aunque pude aprender a caminar dominando mis cuatro patas, me vi en serias dificultades para que no se me doblaran de lo largas y delgadas que eran. Mi cabeza pequeña, mis orejas puntiagudas, y ese cuerpo mío alargado con la apariencia de un perro salchicha (*Caricatura*. Cap. 3)

Diálogos rápidos con sentido completo:

-Ja, ja, ja, ja, ja! y este remedo de caballo de donde salió-

-Me lo regaló el patrón-

-Bonito regalo el que te hizo. Ese pobre animal parece que no puede sostenerse en pie-

-Acaba de nacer... Es un poco feo y flacucho... Ya aprenderá a caminar. Además, ya sabes el dicho aquel... a caballo regalado no se le mira... las patas... a este no es el colmillo, si no, las patas...- (cap1 )

Acciones sin interrupción que creen suspenso y emoción, y una alta dosis de humor y poesía:

Cuando dejamos a Brabucón en su tumba bajo el algarrobo, la luna ya se empinaba por encima de las montañas. El socio y Ramón se pararon frente a mí. A sus espaldas el lápiz trazó sobre la tierra removida una invisible línea de eternidad que se quedó para siempre en mi memoria... (cap 6)

En contraste con los tres parámetros de análisis que propone la profesora Vélez Piedrahita, la profesora Teresa Colomer es más profunda en sus apreciaciones porque examina los textos desde siete parámetros diferentes que al final resultan siendo las claves sobre las cuales se edifica la literatura. Por esta razón, *Caricatura* se analiza desde las siete llaves que propone Colomer para demostrar el carácter infantil de la obra.

**Primera llave: Ver y leer (Relación entre texto e imagen).** Aunque *Caricatura* es un texto presentado inicialmente sin ilustraciones, fácilmente su prosa se ajusta a esta primera llave de análisis. La prosa está articulada a partir de un lenguaje colorido mediante el cual el lector a medida que avanza en la lectura va registrando imágenes visuales y auditivas muy significativas para articular una imagen fabulada de la historia con una imagen de la vida real, por ejemplo:

El día de mi nacimiento el dueño de mi madre se puso morado de ira. Era un hermoso día anaranjado, pero tan pronto como escuché su voz, sombras de tigres rayados al acecho fueron sombreando el cuadro de la mañana. Señalándome con desprecio llamó a Antonio, su mayordomo:

-¡Antonio! ¿Quieres llevarte este potrillo?-(Rivera, *Caricatura*, 2015: 1).

Según Ítalo Calvino en su obra *Seis Propuestas para el próximo milenio*, en su cuarta propuesta “Visibilidad”, la fuente de la inspiración literaria se relaciona con la imagen. Los relatos surgen a partir de los significados que esta suscita, el trabajo del escritor es desentrañarlos. La imaginación



literaria se alimenta de la observación, transfiguración, abstracción, condensación e interiorización de la experiencia sensible. Por lo tanto, un relato literario, debe haber filtrado creativamente los significados de una imagen de la realidad. En el relato de *Caricatura*, cualquier lector niño o adulto puede hacerse una imagen o cuadro de cada una de las situaciones. Esta técnica fortalece el encuentro entre el lector y el texto ya que facilita la asimilación del mismo.



### Segunda llave: seguir historias con formas distintas

La novela está dividida en capítulos cortos, cada uno de ellos refiere una aventura que encaja en la historia macro. La arquitectura de la novela esta cimentada en catorce capítulos

independientes, pero encadenados en primer lugar por la secuencialidad de la historia marco, y en segundo lugar por un epígrafe escrito debajo de cada capítulo que relata una historia subyacente. Hacia el final del texto, los lectores comprenden que la historia, ha surgido a partir de un dibujo que una mano invisible ha ido trazando. Los dos primeros capítulos: (El nacimiento) y (El regalo), narran el origen del protagonista. Los capítulos: 3 (En el mercado) y 4 (El nombre); dan paso al inicio de la aventura del personaje protagonista. Los capítulos 5 (Primera hazaña), 6 (El sepelio) y 7 (Caballos en la vidriera); inician en forma fantástica la vida del caballo y su amo. A partir del capítulo 8 (El accidente), se produce el cambio total de la vida de los protagonistas. Los siguientes capítulos 9 (El trato), 10 (El tratamiento), 11 (La propuesta), 12 (La prueba) y 13 (Un buen negocio), desarrollan la nueva vida del protagonista y sus protectores. Finalmente el capítulo 14 (Un campeón) finaliza en forma positiva la historia. Esto no quiere decir que el hecho de que la novela sea de corte infantil presupone un final de esta índole. Lo que realmente pretende el final es llevar un poco de esperanza, a través de una ficción que propone un cambio de vida positivo para seres socialmente discriminados como los protagonistas de *Caricatura*. Retomando las palabras de Lerer, “¿acaso se puede escribir sin moralizar, un poco?” (Lerer. 2009).

### Tercera llave: escuchar diferentes voces

En *Caricatura* se optó por romper el hilo acostumbrado de poner la historia del libro infantil en la voz del niño protagonista. La voz es cedida al caballo, el niño coprotagonista interviene en forma secundaria. El hecho de que Ramón sea un niño especial, hace un poco difícil el manejo narrativo, ya que el lenguaje define en gran medida el alcance de la voz, y el lenguaje de un niño especial es bastante limitado, en este caso Ramón presenta un problema de tartamudez, el cual no es objeto de historia en el relato, pero marca definitivamente el tono del mismo. La

pretensión de acierto de la novela, está en que los lectores se identifiquen con la voz del caballo y le crean. *Caricatura* visualiza el mundo desde su óptica animal, valga la aclaración, la fantasía del pensamiento del caballo es neutral frente a las vicisitudes de la vida. El discurso tiene que convencer a los lectores que así piensa y habla un caballo. En este plano hay que reconocer que sirvieron de base los planteamientos de Jonathan Swift con respecto al pensamiento y actuar equinos presentados en la cuarta parte de su libro *Los viajes de Gulliver*. En esta novela Swift plantea que los caballos tienen pensamientos puros, libres de la maldad y la malicia de los humanos; en su lenguaje no existen palabras para nombrar los vicios y bajezas, simplemente porque estas actitudes propias del hombre, no existen en el mundo equino. *Caricatura* es un ser de pensamiento puro, su lenguaje es desenfadado, se acopla perfectamente a Ramón, otro ser cuyo limitado lenguaje esboza la pureza de su pensamiento. Este aspecto referente a las voces narrativas, presenta cierta dificultad de manejo para quienes pretenden escribir para niños, el autor debe pensar en narrar para el adulto que escoge y orienta el libro para el niño, y también debe narrar para los niños de diversas edades que leen y escuchan. *Caricatura* es un texto cuyo lenguaje fue estructurado para niños mayores de diez años. Hay algunos apartes presentados mediante monólogos interiores, la caricaturización del lenguaje de Ramón para poder visualizar su tartamudez y alusiones directas al mundo de las carreras de caballos, las cuales podrían presentar dificultad para ser entendidos por niños pequeños. Sin embargo, si el texto es leído por un adulto, y este dramatiza la lectura, pasaría a ganar terreno en el oído de los “lectores-escucha”, de más corta edad.

#### **Cuarta llave. Apreciar el espesor de las palabras y las imágenes**

Conseguir escribir una obra con “capacidad Evocadora” es otro de los requisitos

indispensables para el narrador infantil o juvenil. La gran mayoría de libros infantiles tienen como recurso de apoyo las ilustraciones, pero es el lenguaje el que en últimas puede desarrollar en el niño o el joven, la competencia narrativa a nivel oral o escrita. Esta competencia no solo se da en el sentido de apreciar el texto literario, sino, también para producir textos a medida que su lenguaje y pensamiento se desarrollan. El *espesor* de las palabras, el sentido que cada término tiene dentro de la narración, enmarca los parámetros sobre los cuales la arquitectura del texto puede provocar sensaciones en los lectores. Las palabras que definen objetos deben ser reiterativas para adquirir una simbología provocadora y evocadora en el lector. De esta manera los objetos traducidos a símbolos a través del lenguaje, se convierten en un referente de comprensión e interpretación para los pequeños lectores o escuchas. En *Caricatura* puede apreciarse este fenómeno en cada uno de sus catorce capítulos:

El día de mi nacimiento el dueño de mi madre se puso morado de la ira. Era un hermoso día anaranjado.... (Caricatura, cap 1)

Ramón sonrió y el día se puso azul de pajarillos al vuelo...(cap 2)

El hombre miró burlón a Ramón y luego estalló en una carcajada entre rojo Fiesta y vinotinto acuoso....(cap 3).

Cada descripción de los lugares, las personas, las situaciones están enmarcadas dentro de una atmosfera donde los colores son síntoma del estado de ánimo de los personajes y un medidor del ambiente general de la narración. Además de crear una atmosfera, este recurso encaja con los epígrafes de cada capítulo, ya que en últimas se está narrando lo que ocurre dentro de un dibujo hecho por un niño. En segundo plano el propósito de colorear la narración pretende crear imágenes fuertes en la mente del niño para que recuerde la historia, y evoque estéticamente lo leído.



Otro aspecto que tiene que ver con el espesor de las palabras y las imágenes es el nombre de los personajes. En *Caricatura* los personajes simples o de acompañamiento no tienen nombre específico, por ejemplo: la madre del caballo, el patrón de Antonio, el veterinario, etc. Estos personajes no tienen un desempeño fuerte en el relato. Los personajes principales y secundarios llevan un nombre acorde a su función dentro de la novela. El principal es Caricatura, su nombre merece el cuarto capítulo completo para que los pequeños lectores fijen una imagen alrededor del nombre del caballo. Caricatura no solo hace alusión a su condición de animal con características extrañas para ser un caballo, sino, al trasfondo que plantea la narración, en la cual el origen del relato es un dibujo hecho por la mano de un niño. Los demás personajes tienen nombres corrientes que no presentan mayor dificultad de evocación para los niños. Algunos de ellos tienen un epíteto para recordarles a los lectores sobre su función dentro del relato. Por ejemplo: el señor Quijano, es un hombre prestante con poder y dinero, Carlos el socio, es un verdadero amigo, el niño de los chispunes, hace alusión a lo breve de su estadía en la vida de Leonor, y Antonio el mayordomo, determina el oficio que este desempeñaba. Un relato para niños no debe tener muchos personajes dinámicos porque las acciones pueden dispersar la atención de los lectores. Continuando con el análisis del lenguaje, un relato infantil debe soportar varios tipos de lectura. El entramado del lenguaje debe permitir al adulto una revisión previa para su aprobación, pero debe conservar intacta su aureola infantil. Infantil no quiere decir sencillo o fácil, quiere decir que todos los elementos de la arquitectura del texto deben confluír en una lectura placentera y gratificante para los infantes.

### **Quinta llave: ser otro sin dejar de ser uno mismo**

Sobre el componente de los personajes, Colomer hace un exhaustivo análisis. Propone se

estudie a los personajes desde su origen, su rol y didáctica social para los niños:

“Para valorar una obra, resulta conveniente analizar las tres vertientes señaladas, la entidad de los personajes, el papel que juegan en la historia y su mediación en los aprendizajes sociales. La elección de los personajes debe estar en sintonía con el carácter general de la narración.” (Colomer, Teresa. *Siete llaves para valorar las historias infantiles*. P. 120).



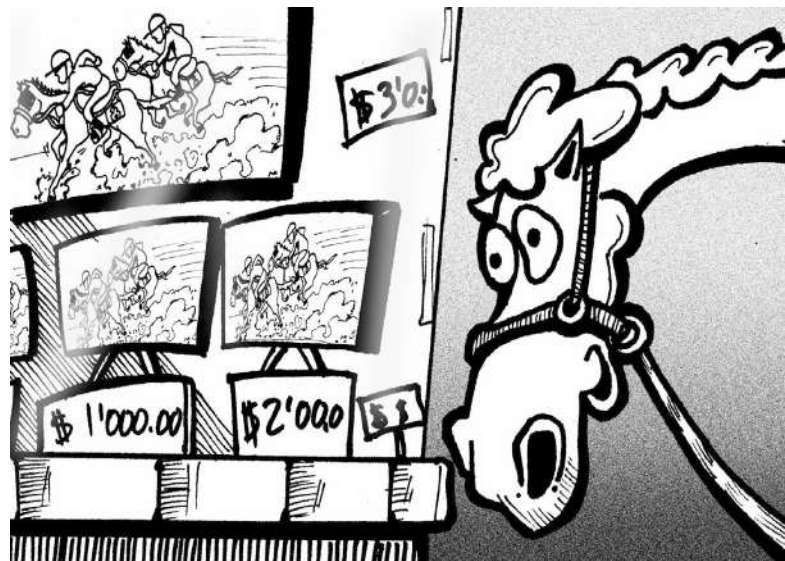
El papel que cada personaje desempeña está matizado por una serie de aspectos que conforman la experiencia literaria transmitida al lector. En primer lugar todos los personajes deben permitir explorar la realidad. Aunque el texto extrapole la fantasía, siempre habrá un nexo con un mundo real, el cual sirve de punto de partida para la comprensión infantil. En segundo lugar, las características de personalidad abren un abanico de posibilidades para los lectores. Los niños buscan en cada personaje un punto de identificación, al terminar una lectura es frecuente escuchar: “Quisiera ser como...”. En tercer lugar, el personaje de la ficción le permite al lector visualizar la capacidad de trascender los límites humanos, en el mundo de la ficción se hace posible hacer realidad sueños de poder, fuerza, trascendencia, etc. Y en cuarto lugar, los personajes literarios además de la posibilidad de transgresión del mundo real, también ofrecen

la seguridad de vivir muchas aventuras sin las consecuencias de riesgo que ofrece la vivencia concreta de una situación. Caricatura, como personaje ofrece para los lectores infantiles una serie de aspectos muy singulares. En primer lugar, es la voz de un caballo, la personificación de los animales es mucho más atrayente para el lector infantil, en segundo lugar, es un ser con apariencia diferente, prácticamente una caricatura, una figura muy cercana a los dibujos que ellos mismos trazan a diario. En tercer lugar, trasciende su estatus social a través de la realización de sus sueños, este elemento transmite a los pequeños lectores el deseo de alcanzar los sueños para vivir mejor; y por último la vida del caballo cambia positivamente, a través del afecto, dedicación y cuidados de su amo.

Cabe agregar que en *Caricatura* los personajes adultos son secundarios o llanos, esto hace que los personajes fabulados como el caballo y el niño Ramón, tengan el papel protagónico. Por lo general, los libros infantiles tienen personajes antagónicos. Este esquema corresponde a la herencia de la tradición oral en la cual el protagonista del cuento debía enfrentar enemigos para convertirse en héroe, vencer obstáculos perversos para alcanzar metas altruistas, combatir defectos para alcanzar virtudes, etc. En *Caricatura* este esquema no está muy marcado, sin embargo, personajes como la tía Leonor, Antonio el mayordomo y el dueño de la mamá de Caricatura, cumplen una función dual, ya que al despreciar desde su nacimiento al caballo, lo conducen a un camino de búsqueda de su verdadero destino.

### **Sexta llave: Ampliar la experiencia del mundo propio**

El dicho popular “Nadie es el mismo después de leer un libro” lo que realmente connota, no es que cada lectura le cambie la vida al lector, sin duda quienes tienen como hábito la lectura, lo sabrán bien. La frase connota el hecho de que en



cada lectura hay una ampliación de la experiencia. Los lectores en general tienen una curiosidad innata por saber de cosas reales, cuando el texto trasciende las fronteras de lo real y el lector aborda realidades alternas y estas se desdoblán, se pisa el terreno de lo verdaderamente literario. *Caricatura* plantea desde la ficción la solución a un problema de orden social. La utilización de los caballos como fuerza de trabajo fue superada hace un siglo en Europa, en países en vía de desarrollo como Colombia, aún es frecuente ver especímenes haciendo labores de acarreo, a pesar de las disposiciones de orden gubernamental para la jubilación de los caballos. Para los niños es un poco doloroso el espectáculo, para los adultos debería de ser vergonzante, aunque la indolencia de quienes utilizan los caballos como fuerza de sustento, riñe con su necesidad de sobrevivir. La solución al problema que plantea la novela traspasa los límites de lo real, es muy difícil que todos los caballos de carga puedan convertirse en caballos de carrera, pero la verosimilitud de la historia de *Caricatura* es una posible salida por lo menos a la situación de un caballo.

Los aspectos humanos alrededor de la conversión de Caricatura de caballo de carga, a caballo de carreras, plantea una forma sutil de abordar la problemática de la explotación animal, ante la visión de los más pequeños. Siguiendo

a Colomer, el texto se ajusta a la apreciación desde el ámbito didáctico en la cual se plantea que los adultos utilizan la literatura infantil para enseñar comportamientos, promover actitudes y preservar tradiciones. *Caricatura* no pretende enseñar nada, simplemente la historia incita a los niños a mirar la posibilidad de soluciones a un problema social, desde el terreno literario. Igualmente, el abordaje de la problemática desde la fantasía, incita a pensar en otras soluciones. El asunto principal es que la historia guste, sensibilice, divierta y aborde la realidad en que viven los niños, desde el ámbito estético.



### **Séptima llave: entrar en el ágora de la tradición literaria**

Los adultos escriben libros infantiles pensando en los niños. Estos introducen a los pequeños en el amplio mundo de la literatura. Todo texto literario es un entrelazado de experiencias, alusiones, imágenes, lugares, eventos, anhelos, tradiciones, en fin, una amalgama de diferentes formas de ver el mundo. En literatura al igual que en el resto de las manifestaciones artísticas, es muy difícil, casi imposible hablar de originalidad. Todo texto presenta algún grado de intertextualidad con otro texto, con otra expresión artística, con otro tipo de lenguaje o con otro medio de comunicación, por ejemplo los audiovisuales. Cada vez que un niño aborda una lectura se pondrá en contacto

con todos los antecedentes que hayan contribuido al texto: por ejemplo, cuando un adolescente aborda *Harry Potter*, tiene a su alcance un mix de mitología griega, latina y escandinava presentada desde la óptica de la tecnología moderna. También se puede presentar a la inversa, la literatura es tomada como punto de referencia para presentar una obra audiovisual o pictórica, por ejemplo la estructura de *El rey león* corresponde en cada una de sus partes al esquema dramático de *Hamlet*. La tragedia del rey Hamlet muerto a manos de su hermano Claudio, quien después se casa con su cuñada y le usurpa el trono al príncipe acusándolo de locura, es representada por el tigre Scar quien mata a Mufasa el padre de Simba y se convierte en el rey de la manada usurpando el lugar del pequeño león.

En general, las obras infantiles pertenecen a un subsistema literario. La intertextualidad puede presentarse de diferentes maneras. El dialogo entre las obras puede darse desde la copia de la técnica narrativa, incorporando las tradiciones orales, caracterizando espacios y temas infantiles y juveniles, ligando lo literario con otras manifestaciones con otras expresiones como el comic, la poesía, el teatro y los medios audiovisuales; desde el lenguaje, pasando por la estructura y los personajes, hasta alcanzar la reproducción de nuevas versiones. Por ejemplo, la *Caperucita de Triunfo Arciniegas* en la cual se invierte el carácter de los personajes. La versión china de “El patito feo”, en el cual el pato muere por tratar de ser lo que no es. Los autores de libros infantiles deben convertir el texto en una caldera de evocaciones para que el pequeño lector pueda empezar a construir su bagaje cultural y literario. A medida que se abordan lecturas, los lectores van descubriendo los patrones narrativos: el familiar reencontrado, la visión generalizada a través de un elemento mágico como el espejo, el agua, el aljibe, la idea de perfección eliminando elementos del entorno, el traspaso del umbral entre lo real y lo fantástico, la recuperación de paradigmas culturales mitológicos como el talón



de Aquiles, el manto de Penélope, la piedra de Sísifo, etc. Muchas veces las obras infantiles tienen referentes implícitos para lectores avanzados o adultos, por ejemplo las obras toman nombres de artistas de las épocas que recrean, acontecimientos históricos sobre los cuales los niños aun no tienen referentes; estos elementos deben aparecer sin causar traumatismo en el hilo conductor de la historia.

Como pudo observarse en los apartes anteriores, *Caricatura* permite ser interpretada y valorada desde la perspectiva de la profesora Rocío Vélez Piedrahita en su libro *Guía de Literatura Infantil*, al igual que desde el libro *Siete llaves para valorar las historias infantiles* propuesta por Teresa Colomer. La arquitectura de la novela *Caricatura* está cimentada desde la búsqueda de solución a un problema de orden social. Poco a poco el lenguaje y las acciones escalan estéticamente los peldaños de una solución fantástica. El relato base, es una historia sencilla entre un caballo y su dueño. Sin embargo, las voces interiores y exteriores de Ramón, un niño especial, y Caricatura, un caballo con características impropias para un

equino, son el primer paso para escalar la alta cumbre de la imaginación. Las vidas de los dos personajes principales, se entrecruzan en una vertiginosa carrera de casualidades, situaciones penosas, historias de vida, de afectos y aventuras. Caricatura se convierte en un campeón hecho desde un entretejido de azares. Esas circunstancias



se dan a partir del entrecruzamiento de tres historias de vida; La llegada de Caricatura a la vida de Ramón, el encuentro con Carlos el socio y el encuentro con el señor Quijano.

El texto tiene los elementos necesarios para soportar diferentes tipos de lectura. Estéticamente el lenguaje captura al lector, su distribución en

capítulos cortos permite una lectura descansada, el desarrollo del tema permite a quienes lean con intenciones pedagógicas deducir mensajes, el alto grado imaginativo de la trama del relato permite los lectores lúdicos disfrutar la novela. *Caricatura* se inscribe en la amplia franja de los libros escritos para niños, con una perspectiva provocativa para ser leída por todos los públicos.

### Referencias Bibliográficas

- BETTELHEIM, B. (1986). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Biblioteca de Bolsillo. Madrid: Editorial Crítica.
- BORRERO, L. (2000). “Puntos de bifurcación en la reciente literatura infantil y Juvenil de Colombia”. En *Literatura y Cultura – Narrativas del siglo XX* (vol. 2 cap V, pp (571-632). Bogotá. Norma.
- CALVINO, I. (20149). *Seis propuestas para el próximo milenio*. Madrid. Ediciones Siruela.
- COLOMER, T. (1999). *Introducción a la literatura infantil y juvenil. Didáctica de la lengua y la literatura*. Barcelona. Editorial Síntesis S.A.
- COLOMER, T. (2003). *Siete llaves para valorar las historias infantiles*. Madrid. Editorial Sánchez Ruiperez.
- El correo de la unesco (1982, junio).”Tournier, Michel: ¿Existe una literatura infantil? p.33 y 34
- HURUMANN, B. (1968). *Tres siglos de Literatura infantil europea*. Barcelona: Editorial Juventud.
- LERER, SETH (2009). *La magia de los libros infantiles. De las fábulas de Esopo a las Aventuras de Harry Potter*. Barcelona. Ares y Mares.
- LEWIS C.S. (1977). *Las crónicas de Narnia-El león. La bruja y el ropero*. Madrid Ediciones Destino.
- Revista interuniversitaria de formación del profesorado No. 31 1998. “vuelve la Vuelve la polémica: ¿existe la literatura... juvenil? P 1 – 12
- RODARI, GIANNI (2011) *Gramática de la fantasía*. México. Planeta, Clásicos Contemporáneos.
- ROWLING, J.K. (1998) *Harry Potter y la piedra filosofal*. Barcelona. Salamandra
- SWIFT, JONATHAN (2008). *Los viajes de Gulliver*. Barcelona. Literatura Random House
- VÉLEZ DE PIEDRAHITA ROCÍO (1991). *Guía de literatura infantil*. Bogotá. Editorial: Norma.